

UN "SATURA" A LO VIDIELLA

TOMAS VIDIELLA tiene un público que lo sigue fiel a todas partes; hay que reconocer que él ha sabido atraerlo. En los últimos años ha preferido presentar obras con despliegue de vestuario, lo que transforma la obra de teatro en un espectáculo eminentemente visual. Así fue la "Casa de los siete espejos"; luego "Cabaret Bijou", y ahora corona esta serie con "Fausto Shock", sin duda el más fastuoso montaje de los que ha presentado hasta ahora Tomás Vidiella.

En tiempos de los romanos se llamaba "satura" una forma teatral en que había de todo, es decir, canto, baile, pantomima y actuación. Aunque el origen de la denominación no es absolutamente segura, se supone que la palabra "satura" proviene de un plato fuerte romano, cuyos ingredientes eran muy variados. Pues bien, "Fausto Shock" está dentro de esa idea. El autor, Jaime Silva, toma un tema central que desarrolla a través de los tiempos, sin que estos sean correlativos. Una obra que por su despliegue visual podría acrecentarse a un espectáculo revisteril, adquiere en manos del autor la tónica del hombre actual, el desengaño de la vida. Es con este acento amargo que Jaime Silva trata de encontrar una justificación a la existencia. Encuentra una sola solución: el amor. Pero se trata del amor puro, ideal, sin la marca del erotismo desenfrenado, característico de nuestra época. A través de personajes en la historia, Jaime Silva denuncia aquello que no es amor. Entre estos aspectos está, naturalmente, la lasciva escena del río de la fecundidad en tiempos de Nerón, el hombre que vendió la ilusión del amor como Rodolfo Valentino o los múltiples amores del rey Luis XIV de Francia. Es lo que el estribillo final enfatiza: "La vida sin amor es solamente shock, la muerte sin amor es solamente shock".

En contraste, casi como una sombra que aparece y desaparece, está Margarita, la encarnación del auténtico amor. Margarita, la de Fausto, pero también la de Armando Duval. Blanca Mallol, que encarna a Margarita es la única que a través de toda la obra no cambia de traje. Siempre de blanco, encarna el amor puro. Recordemos que en el segundo Fausto de Goethe el per-

sonaje no cumple finalmente el pacto con Mefistófeles, porque Margarita, desde el cielo, intercede por él. Tal vez el mismo tema de Zorrilla en su Don Juan Tenorio.

Bajo el aspecto de un espectáculo entretenido por su despliegue visual, se trata de plantear un problema trascendental. El público se toma un trago amargo envuelto en una copa de cristal de roca tallado en forma de diamante, para lucir más y deslumbrar.

La música es de Luis Advía, y sobre ella no nos pronunciaremos por estar fuera de nuestra especialidad. Nos pareció, sí, muy agradable escucharla, siguiendo el ritmo de la obra que requiere transponerse en diferentes tiempos, y en consecuencia a distintos estilos musicales.

El vistoso vestuario y la escenografía es de Sergio Zapata, que ya se ha destacado en nuestro ambiente por la originalidad de sus diseños. La coreografía es de Malucha Solari. Tomás Vidiella, director y actor de la obra, ha recurrido en esta oportunidad a los más destacados elementos en cada especialidad para el montaje de "Fausto Shock".

Queda por destacar la notable actuación de Tomás Vidiella, en los múltiples papeles y distintas personalidades que encarna a través del transcurso de la representación. Quizás no nos sorprende su gran interpretación en todos los papeles, como la incomprensible caída de nivel en su encarnación de Armando Duval. Tal vez, porque Tomás Vidiella nos tiene ya acostumbrados a su buena calidad histriónica y llama la atención cuando sale de lo que le es habitual.

Blanca Mallol y Eliana Vidiella hacen gala de su buena calidad teatral, mientras un joven José Miguel Soza, se destaca en su papel de Mefistófeles.

Un nutrido elenco, de buena calidad escénica, entre los cuales hemos reconocido a jóvenes actores formados en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile.

No cabe duda que Tomás Vidiella se esmeró en la presentación de este Fausto Shock. Pero una pregunta: ¿no podría haber faltado alguna escena un tanto grosera, que nada aporta a la obra?

Ana Helfant.

Un "satura" a lo Vidiella [artículo] Ana Helfant.

Libros y documentos

AUTORÍA

Helfant, Ana

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un "satura" a lo Vidiella [artículo] Ana Helfant.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile